70241 - Una muchacha musulmana está enamorada de un muchacho hindú, pero quiere olvidarlo

Pregunta

Desde hace siete años estoy enamorada de un muchacho... él está contra mi religión pues es hindú, después de un gran esfuerzo lo convencí de que se convierta al Islam, y él estaba de acuerdo, pero ha cambiado de opinión y abusa de mí todo el tiempo, me ignora porque sus ingresos son buenos, y ahora se supone que lo abandone pero no soy capaz de hacerlo porque lo amo muchísimo y temo dejarlo, él me ha cuidado por cuatro años pues yo estuve sola aquí educándome y alejada de mis padres... por favor sugiérame una potente súplica para que tenga éxito en mi carrera y logre olvidar completamente a este muchacho que sigue lastimándome e ignorándome.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Alabado sea Allah.

En primer lugar, debes apresurarte a arrepentirte ante Dios y rogarle que te perdone, porque has cometido un pecado y una injusticia contra ti misma, tu religión, y pasaste este largo periodo de tu vida desobedeciendo a Dios, y Satanás ha hecho que tus malas obras te parezcan atractivas a tus ojos. Dices que tú quieres llamar a este señorito al Islam, pero deberías llamarte a ti misma a temer a Dios y a evitar Su castigo.

Es ciertamente una gran calamidad cuando los padres fallan en proteger a sus hijas y las dejan expuestas a los lobos, so pretexto de que tienen que estudiar. ¿Dónde está su celo protector, oh gente del Islam? ¿Qué acerca de la confianza sobre la que serán interrogados por Dios el día de mañana?

El hecho de que estuvieras lejos de tu familia fue el comienzo de este mal, luego que conocieras a

este muchacho y te enamoraras, y le cobraras tanto afecto que ahora temes dejarlo o estar alejada de él. Todas estas cosas son de las que debes arrepentirte ante Dios antes de que la muerte te tome por sorpresa en ese estado. Alabado sea Dios, todavía hay vida en tu corazón que te ha conducido a hacer esta consulta y a tratar de este gran mal. Le pedimos a Dios que te preserve con la salud y la seguridad.

En segundo lugar:

Hay algunos pasos que tienes que tomar para liberarte de esta relación pecaminosa, que podría conducirte a la condenación en este mundo y en el Más Allá.

1 – Debes tomar la firme decisión de terminar esta relación por temor a Dios, con la esperanza de que Él te perdone por lo que has hecho, no porque este muchacho te haya maltratado o herido, sino porque tu Señor, el Todopoderoso tiene derechos sobre ti y tú eres una mujer creyente que debes esforzarte en complacerlo y evitar desobedecerle.

2 – Debes cortar todo vínculo de comunicación entre tú y él y cambiar tu lugar de residencia si es posible; ciertamente, debes volver con tu familia para que Dios te facilite que te distraigas de esta relación con cosas beneficiosas, te olvides de él, debes tomar la decisión de dejarlo y ser capaz de hacerlo.

3 – Debes mantenerte ocupada con la adoración a Dios, rezar regularmente, ayunar, recordar a Dios y leer el Corán, porque si el alma no se mantiene ocupada con los actos de culto y obediencia a Dios, se mantendrá ocupada con actos de desobediencia a Él, y Satanás está más cerca de la persona que es incumplidora y negligente con sus actos de culto y en su compromiso religioso.

4 – No debes pensar en él, en absoluto, ni tampoco pretender llamarlo al Islam, porque este es uno de los trucos de Satanás, cuyo objetivo es hacerte incurrir en la ira de Dios.

5 – Debes recordar que perteneces a esta gran religión, por lo tanto no permitas que este sinvergüenza se entretenga alejándote de ella. Recuerda que es obligatorio para cada musulmán repudiar la incredulidad y no sentir amor en su corazón por ningún aspecto de ella, como Allah dijo

(traducción del significado):

“No encontrarás ningún pueblo que crea en Allah y en el Día del Juicio que sienta afecto por quienes rechazan a Allah y a Su Mensajero, aunque éstos sean sus padres, sus hijos, sus hermanos o sus parientes. A éstos Allah ha grabado la fe en sus corazones, les ha fortalecido con Su luz y les ingresará eternamente en jardines por donde corren los ríos. Allah se complace de ellos y ellos de Él. Éstos son quienes creen en Allah. ¿Acaso no son quienes creen en Allah los triunfadores?” (al-Muyádilah 58:22).

6 – Debes buscar algunas amistades rectas que puedan ayudarte a obedecer ya Dios, poner una barrera entre tú y la desobediencia a Él. Debes escuchar abundantes grabaciones con sermones, exhortaciones, reportes acerca del Paraíso y del Infierno, de la muerte y del tormento de la tumba, para incrementar tu fe e incrementar tu temor de Dios, para que puedas darte cuenta cuán insignificante es todo en este mundo, cuán importante es el Más Allá y lo que Dios ha preparado allí para las almas.

7 – Haz muchísimas súplicas y pídele a Dios que te aparte del mal que hay en ti y te salve de la tentación. Por ejemplo, puedes decir: “Oh Allah, guíame hacia aquello que es mejor para mí, y protégeme del mal de mi ego. Oh Dios mío, purifica mi corazón y guarda mi castidad. Oh Dios, apártame de las trampas de Satanás. Oh, Señor de los Corazones, haz que mi corazón se aferre firmemente a Tu religión”.

Lo que importa es que digas eso con humildad y concentración apropiada, y elijas los momentos en los que las súplicas son más probablemente respondidas, tales como entre el llamado a la oración y la iqámah, mientras estás haciendo la postración durante la oración, y en el último tercio de la noche. Las súplicas no deben apegarse a la redacción de los reportes narrados (del Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él)), sino que debes pedirle a Dios lo que necesitas en el lenguaje que te sea más natural, declarándole tu necesidad a Él y pidiéndole que te salve, te purifique, aleje del mal y que te cubra con su misericordia en este mundo y en el Más Allá.

Le pedimos a Dios que te guíe y que acepte tu arrepentimiento.

Y Allah sabe más.